

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO y Defensor de las Conquistas Democráticas de Costa Rica

Director y Gerente: ROMULO TOVAR

AÑO I } SAN JOSE, COSTA RICA, MARTES 8 DE ENERO DE 1924 } NÚMERO 24

EDITORIAL

La VIDA DE UN PARTIDO POLITICO

No hay que olvidar al leer el último artículo de don José María Zeledón, que ya antes de ahora se había dejado reportear más o menos para decir las mismas cosas. No puede hablarse de dos estados mentales del señor Zeledón ni siquiera de dos actitudes políticas; pero para explicarse el origen del artículo reciente habría que darle cierto valor a este párrafo del señor Zeledón: "... como quiera que en el partido del señor Echeandi figuran en gran cantidad los elementos liberticidas a los cuales el país teme aun más que a los elementos de la misma clase que actúan en torno del señor Jiménez, pudiera llegar a estimarse como patriótico el sacrificio del Partido Reformista para impedir el triunfo de los primeros. Yo no comparto esa opinión..." En el reportaje anterior el señor Zeledón había hablado ingenuamente del mismo sacrificio y lo había hecho casi de un modo incondicional. Faltaba conocer propiamente su opinión personal y vengo ahora que su opinión personal deja sin valor alguno la idea del sacrificio del cual él había hablado antes con una superior visión de las cosas.

Algo semejante, aunque si más desgarrado, hizo en su época el Lic. don Claudio González Rucavado. También habló por medio de reportajes y en un primero había dicho afirmativamente que se sentía hombre neutral porque a eso lo obligaba el hecho de ser republicano histórico y la circunstancia personal de ser pariente cercano del Lic. Echeandi. Posteriormente y como sus palabras dieran motivo para que la gente tejiera algunas suposiciones que no le venían bien al echandi-mo, el mismo señor González se encargó de destruir esas suposiciones haciendo una declaración más categórica de la que él haría en el caso de ir al Congreso a elegir Presidente.

Por el momento sabemos que el señor Zeledón es un reformista que no desea que su partido entre en combinaciones de ninguna naturaleza con los otros partidos políticos.

Hay algo que no resulta bien claro en el artículo del señor Zeledón, y es si para él el Reformismo es un partido genuinamente personalista como según él lo son los otros partidos o si es un movimiento de ideas nuevas, es decir, lo que se llama entre nosotros, un partido de ideas y no de personas. Nosotros no conocemos partidos absolutamente de ideas ni partidos absolutamente de hombres por la razón sencilla de que los partidos cualesquiera que ellos sean son creaciones de los hombres; esto es, se necesitan los hombres para que los partidos vivan. Pero no puede negarse, por otro lado, que cada movimiento político se caracteriza por las ideas que pone en juego o que sustenta. El mismo partido echandiista, del cual somos enemigos el señor Zeledón y nosotros, no se puede decir ni conviene creer que sea un partido personalista; si fuera un simple partido personalista no habría valido la pena de hacer tan gran lucha contra él. Nos habríamos contentado los hombres con aceptar que el señor Echeandi es un caballero de bien, hombre de gran actividad y ciudadano estimable para decidirmos por su nombre. Con todo, el partido echandiista no es el señor Echeandi; todavía más, no es el grupo de inoquistas liberticidas de que habla el señor Zeledón. El echandiismo es un perfecto partido político y como tal partido político es que nosotros lo hemos severamente combatido y no lo han combatido otros: lo habríamos combatido por una sola de sus ideas, por la de querer transformar el sistema de gobierno del pueblo en el cual creemos sencillamente para convertirlo en sistema de aristocracia que a eso vendría a reducirse lo del Colegio electoral. Por lo que se refiere a la campaña política tiene sentido en esto y que todo lo demás es de un valor secundario.

Nos hemos acostumbrado mucho a hablar de partidos personalistas por esa tendencia mental que pade-

Con respecto a ciertos ataques

Con respecto a ciertos ataques personales que se publican en "La Tribuna" y que están perfectamente bien en esa Tribuna, y de que se me hace objeto, la única satisfacción que me cabe es la de que jamás me engaño respecto de muchas gentes que se acercan a uno como perros serviles y lo que llevan ciertamente en el pecho es una serpiente.

RÓMULO TOVAR

Crónica roja

En Guadalupe tuvieron un lance personal: Isaac Zeledón y un hermano, con Abel Rodríguez Zeledón resultó herido.

En la ciudad de Alajuela, apuró un veneno la señorita Eloísa Rodríguez Cruz. El sepelio se efectuó ayer con gran acompañamiento.

En Juan Vinas fué arrollado por una polea un niño de apellido Sáchez.

En Puntarenas sufrió la fractura de una pierna, el trabajador Noé Cubero que viajaba en la trompa de una locomotora.

Se repartió hoy la correspondencia del Exterior

Hoy se ha estado repartiendo la correspondencia que llegó de Limón, por la vía Panamá, en el vapor "New Port". De correspondencia, que suma 621 saques, había llegado a Limón en los vapores: "Oranje Nassau", "Ulúa", "Tolosa" y "San Bruno". También vinieron tres sacos de correspondencia del Interior. De Puntarenas se despachó en un tren especial, anoche.

Imprenta Borrero Hermanos

como los hombres de pensar en fórmulas muertas que nos evitan el trabajo de reflexionar todas nuestras cosas y porque es una manera muy simple de condenar cualquier movimiento político. Podría decirse que el partido republicano es personalista por el solo hecho de que entre los costarricenses ha elegido al Lic. Jiménez como representativo suyo en esta hora histórica? Es el Lic. Jiménez un hombre que no tiene valor sino en sí mismo y no en la historia y en el espíritu de su nación?

Si el Partido Republicano buscó al Lic. Jiménez para hacer de él su candidato, no es posible creer que fuera tan sólo o para honrar al Lic. Jiménez o para honrarse con el gran ciudadano, sino porque entre el republicanismo del pueblo o de una parte del pueblo y el republicanismo del Lic. Jiménez hay una profunda relación de espíritu y de acción. El mayor ataque que se hace al reformismo es el de ser un partido personalista, en donde nadie tiene valor sino el señor Volio, de manera que entre volismo y reformismo, los más se han acostumbrado a pensar que lo de volismo es el característico de ese movimiento a que pertenece el señor Zeledón. Podríamos decir esto que lo logramos sentir en cierto momento y que muchos que estaban al lado del señor Volio no creyeron que se trataba de un movimiento de ideas o de un partido político, sino de una aventura simpática del señor Volio. Es muy importante esto, si se quiere de lo más importante, de modo que hubo un momento en que el partido vivió plenamente en la persona del señor Volio, en la inmensa fe que él tuvo en su partido, en el entusiasmo con que él logró darle cuerpo, en la resolución que puso entera y absoluta de llevarlo a la victoria, en el optimismo robusto y sano con que él vió siempre las cosas, un optimismo que nosotros decimos lealmente que fué la más grande y la más estimable lección que dió este hombre a su país.

Sin embargo, estamos de acuerdo con otros, con muchos y hasta con todos, en que el reformismo es un partido, por lo menos en alguna parte de su programa; en cual, señor Zeledón? Nosotros diríamos que en una sola de ellas, en aquella parte en que insistió constantemente el señor Volio en sus discursos, en querer que el Gobierno sea del pueblo, para el pueblo y por el pueblo. Esto es fundamental, y el señor Zeledón, si se ocupa de cosas políticas, tiene que aceptar o con nosotros, Si hay un grupo de hombres, grande o pequeño, que sustenta la idea de que el gobierno debe ser rigurosamente popular, en ese grupo de hombres hay el comienzo o todo un partido político, considerando que en el país se trabajó fuertemente desde 1917 por destruir el gobierno popular y por convertirlo en gobierno oligárquico o de selección.

Decíamos, pues, que convenía saber de antemano si el señor Zeledón acepta en su espíritu que el reformismo no es estrictamente volismo, sino un movimiento de ideas que tiende entre otras cosas a mantener la tradición histórica y política de que el gobierno debe surgir del pueblo y que este es el sentido de la democracia tal como la concibió y la ilustró y la llenó de visión profética don Mauro Fernández.

Si el partido del señor Zeledón es puro volismo— como dirían otros— consideráramos hasta sospechosa toda combinación del señor Volio con cualquiera de los bandos políticos; pero si se trata de un partido, veamos a ver si como tal partido nada tiene que hacer el reformismo en el presente momento de expectación y de gran crisis o si tiene que hacer mucho y sobre todo definir él los destinos de la República. Esto es, si ha nacido para hacer vivir intensamente la República o si ha nacido para morir en la iniferencia, en la inacción, en el excepcionalismo del señor Zeledón o si ha venido a este mundo a vivir y crecer como fuerza constructiva de ideales en el optimismo admirable del señor Volio.